

ARCHIVO HISTÓRICO  
DEL CENTRO DE ESTUDIOS  
DE HISTORIA DE MÉXICO  
CONDUMEX

# Joaquín Redo informa a José Yves Limantour sobre su asunto del Varadero Nacional del Pacífico

Josefina Moguel Flores

Gracias al interés de Grupo Condumex por rescatar, resguardar, ordenar, conservar y difundir diversos materiales de documentos, impresos y fotografías de nuestra historia mexicana, fue que adquirió en abril de 1997 para su Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex, el valioso archivo privado de la correspondencia hasta ahora más completa que se conoce, de José Yves Limantour Marquet. Aunque todavía se procesa su clasificación y respectiva foliación, parte del material ya puede consultarse en microfilme. Cabe mencionar que existen otros archivos que resguardan documentación del prestigiado ministro de Hacienda de Porfirio Díaz; por ejemplo, en el mismo Archivo Histórico del Centro de Estudios se incluye la colección de documentos, fotografías e impresos que hizo Federico González Garza acerca del periodo revolucionario y que fue donada a la institución en noviembre de 1982 por sus hijos Federico, Cordelia y Gloria; los informes que rescató el periodista e historiador José Cayetano Valadés, de los cuales algunos fueron publicados en los periódicos *Lozano* y en la segunda sección de *La Prensa*, de San Antonio, Texas, entre 1933 y 1934, provenientes del archivo privado de Fran-

cisco I. Madero, protegido por Alfredo Álvarez. En la sección de impresos en su Fondo CMXV-5 se destaca en la correspondencia distinguida y publicada por Valadés, la simpatía que Madero manifiesta por Limantour como su idóneo candidato a la presidencia o vicepresidencia de México, sin ser un incondicional limantourista,<sup>1</sup> y algunas de las cartas intercambiadas entre Madero y Limantour desde fines de noviembre de 1907 hasta agosto de 1911.<sup>2</sup> Por otro lado, Valadés contó con los documentos que le proporcionó el doctor Samuel Espinosa de los Monteros y que publicó a fines de 1932 sobre la influencia de Limantour al estallar la revolución maderista, en la organización de un nuevo gabinete.<sup>3</sup> Asimismo descubrió en la Biblioteca Nacional, por medio de Aurelio Manrique, los textos de los Tratados de Ciudad Juárez y la intervención de Limantour en el curso de las conferencias en Nueva York.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex. Fondo CMXV-5. Carpeta —en adelante C.— 1. Legajo —en adelante L.— 46.

<sup>2</sup> *Ibidem*. L. 47.

<sup>3</sup> *Ibidem*. L. 28.

<sup>4</sup> *Ibidem*. C. 2. L. 76 a 89. 24 de mayo a 23 de agosto de 1936. Otro archivo que incluye correspondencia en la que se menciona

Otro archivo que contiene alguna documentación de particular interés sobre Limantour, aunque todavía permanece inédito, es el privado de Diego Redo de la Vega, quien fuera candidato a la gubernatura de Sinaloa sostenido por los científicos en 1909, acompañante de Porfirio Díaz en su destierro y su secretario particular en París, Francia. Dicho archivo lo organicé y clasifiqué junto con otra persona hace varios años y pertenece a la familia de la señora María Teresa Redo de Sánchez Navarro.<sup>5</sup> Precisamente por ser los Redo prominentes empresarios y figuras políticas del porfirismo, y que aún no han sido investigados lo suficiente, es que decidí seleccionar un documento del padre de don Diego, el senador Joaquín Redo, y que por supuesto se encuentra en el archivo privado de Limantour, perteneciente al Centro de Estudios de Historia de México Condumex, clasificado en el Fondo CDLIV. 1883-1899, primera serie, caja 43/57. De: RANS A: REYES, rollo 12, en la correspondencia intercambiada entre Limantour y Joaquín Redo que consta de 36 cartas, 21 copiadore, cinco telegramas y dos tarjetas, una de presentación y otra postal, que totalizan 64 documentos fechados desde el 13 de octubre de 1894 hasta el 31 de octubre de 1899.<sup>6</sup> El epistolario Limantour-Joaquín Redo denota algunas de las múltiples actividades empresariales y de negocios de la familia Redo,<sup>7</sup> iniciadas, sustentadas e impulsadas

a Limantour en su intervención en las conferencias de paz es el de Gustavo A. Madero, que se encuentra en el Archivo Histórico Diplomático Mexicano de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Correspondencia de Madero con su esposa Carolina Villarreal.

<sup>5</sup> El Archivo Redo desde luego incluye la candidatura de Diego Redo, sus relaciones con Díaz y los negocios que como miembro de la familia impulsó a su regreso a México, entre otros asuntos.

<sup>6</sup> Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex. Archivo de José Yves Limantour. Dentro de la correspondencia se incluyen algunas cartas de Diego Redo y de Alejandra de la Vega de Redo. Por otro lado, el Fondo CDLIV abarca el periodo 1880-[1934] y sin fecha, dividido en tres series. Consúltense su reseña en el catálogo que elaboré de los fondos documentales del Archivo Histórico de la institución, de próxima aparición.

<sup>7</sup> *Ibid.* Valgan dos ejemplos: el primero, en la carta fechada el 13 de octubre de 1894, Redo participa a Limantour estar dispuesto a vender al gobierno su vapor Alejandro, adquirido en Inglaterra y del que puede disponer para cualquier servicio y el tiempo que quiera, y en el segundo, el 21 de marzo de 1895,

por el propio Redo, anterior organizador por ejemplo de los famosos ingenios de La Aurora y El Dorado y la fábrica de hilados y tejidos El Coloso en Sinaloa.<sup>8</sup>

En esta ocasión, por medio de la amable convocatoria de la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, A. C., el Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex seleccionó para esta publicación una carta mecanografiada que consta de ocho fojas, escrita en México por el entonces senador Joaquín Redo, al ministro de Hacienda José Yves Limantour el 24 de abril de 1897.<sup>9</sup> Fue el ministro de Hacienda quien encargó al licenciado Roberto Núñez el estudio del voluminoso expediente de la Secretaría de Guerra sobre los contratos de los Redo para establecer un arsenal y una fábrica de máquinas y calderas en Mazatlán y el Varadero de Guaymas, y acerca de la conveniencia de su compra por parte del gobierno.<sup>10</sup> (Documento 1.)

En la carta a que se hace referencia del 24 de abril de 1897, dirigida por don Joaquín Redo a Limantour, se refleja la paz porfiriana que prevalecía en el grupo en el poder, que obtenía toda clase de concesiones para emprender sus negocios y empresas. Redo reseña la historia de uno de sus negocios de interés: la construcción de lo que sería el Varadero Nacional del Pacífico, más conocido como de Guaymas y que se propició en el gobierno de Manuel González para estable-

Redo pide a Limantour que enseñe a Díaz muestras de tejido de lana, para persuadirlo: "[...] de que con una poca de protección por parte del Gobierno, esa industria puede progresar tanto entre nosotros como la de tejidos y estampados de algodón, y contribuir como ésta para los gastos públicos".

<sup>8</sup> El Archivo Redo contiene copiosa información sobre los ingenios y la fábrica, entre otros asuntos.

<sup>9</sup> Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex. Fondo CDLIV. Caja 43/57. (Primera serie.) 1883-1899. De: RANS A: REYES.

<sup>10</sup> *Ibid.* Carta de Redo a Núñez. 19 de enero de 1897. Cinco fojas. Le aclara sus derechos y obligaciones, especialmente la de conservar el Varadero en buen estado de servicio durante 20 años, conforme lo estipula el contrato del 14 de junio de 1893, Cuestiona la conveniencia de que el gobierno lo adquiera. Consúltense las cartas del 28 de abril y 14 de mayo de 1897 y del 8 y 18 de febrero de 1898; esta última menciona el contrato de traspaso del Varadero Nacional del Pacífico y las modificaciones del contrato del Arsenal. *Ibid.*, 12 de septiembre del mismo año.

cer un astillero en el Golfo y otro en el Pacífico. Fue en el siguiente gobierno de Porfirio Díaz cuando éste resolvió a favor de Redo entre varias propuestas sustentadas para su construcción. Redo propuso entre otros puntos, el fomento de la riqueza pública por los medios industriales y, en sus propias palabras, para “proteger imaginariamente ciertas industrias para matar otras”. Redo, en su proyecto, pretendía estimular el primer taller de construcciones navales y la fabricación de máquinas de vapor y calderas por medio de primas y que aún no existía en México. Con ello, Redo evidenció la necesidad de que el gobierno porfirista auspiciara, impulsara y protegiera a la industria nacional sobre la extranjera (especialmente de la norteamericana) y no gravara con excesivos impuestos a las empresas mexicanas. Así los grupos empresariales se sentirían estimulados y por supuesto beneficiados con extraordinarias oportunidades personales, pero al mismo tiempo el gobierno resultaría favorecido porque participaría en los múltiples negocios, mismos que no le resultarían onerosos, tal como lo demostró en su caso el senador Redo. Por otro lado, también existe queja por parte de Redo por las molestias hacendarias que se le causan, pero ello no es obstáculo para que continúe con las buenas relaciones, amistosas, cordiales y afectuosas y sobre todo muy personales con Porfirio Díaz y José Yves Limantour, ya que por medio de ellas logrará obtener mejores oportunidades para emprender otros negocios, y que finalmente demuestran un punto de apoyo para la familia empresarial porfiriana, que conjuga las buenas intenciones del gobierno con un trato más afable y personalista hacia este grupo empresarial en formación.

En el caso específico de las relaciones entre los Redo, Porfirio Díaz y José Yves Limantour, para los Redo resultó vital la protección gubernista, ya que no sólo salvaguardaron sus intere-

ses económicos particulares, sino que también se beneficiaron en muchos aspectos, especialmente por el papel de intermediario que jugó Limantour con respecto a Díaz, ya que el ministro de Hacienda se convirtió en el propiciador de algunas de las reformas económicas que Redo perseguía y en el impulsor también de determinadas obras de infraestructura nacional, como el Varadero Nacional del Pacífico o de Guaymas. Y tampoco debe olvidarse que Limantour, ya convertido en un audaz político, protegió al joven Diego Redo y lo elevó como su candidato favorito y oficial en las futuras y controvertidas elecciones por la gubernatura de Sinaloa en 1909. Con ello Redo logró acrecentar su influencia y mantener sus relaciones de poder y alianza con la supremacía política en defensa de sus intereses económicos, que consideró legítimos. Por otro lado, con respecto a Díaz, tal como se menciona en la carta, éste consideró “patriótico”, lo mismo que Redo, que se estimulara el primer taller de construcciones navales y de fabricación de máquinas de vapor y de calderas, que no significa otra cosa que una conveniencia mutua traducida en beneficio, en razón de que la manifestación que se pretende de ayuda a la “patria” puede cuestionarse con la pregunta de que si no hubiera este beneficio proporcionado por el gobierno que rige y al beneficiado en este caso Redo, ¿se hubiera realmente ayudado a la patria? Quizá ello se debe en parte a que no se puede creer que algún personaje protagónico nacional dé todo a la patria a cambio de nada. En conclusión, la exaltación de patriotismo y nacionalismo porfirista, entendido como el amparo que el gobierno otorga al procurar obras constructivas a ciertos beneficiados como los Redo, edifica la razón de ser del Estado nacional y que desde luego se “institucionalizará” en los posteriores gobiernos a la proclamación de la Constitución de 1917.

